

IX = 13

Año XLII

Madrid, marzo de 1934.

Núm. 407.

MASONERIA UNIVERSAL



FAMILIA ESPAÑOLA

D. 487

BOLETÍN OFICIAL Y REVISTA MASÓNICA DEL

SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33 .

PARA ESPAÑA Y SUS DEPENDENCIAS

(Continuación del *Boletín Oficial* del transformado Grande Oriente Español.)



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE JOSÉ MARAÑÓN, NÚMERO 10. — TELÉFONO 32.660.

WALL. DE MADRID



Habitación desde pesetas 10. Pensión completa desde 25. Inaugurado en 1924.
(El hotel ocupa todo el edificio.)

MASONERIA UNIVERSAL**CONDICIONES**

Se publica trimestralmente.

Se admite colaboración de los Talleres y hermanos. No se devuelven los originales.

Prohibida la reproducción.

**FAMILIA ESPAÑOLA****PRECIOS DE SUSCRIPCION**

5 pesetas adelantadas.

Extranjero, año, 7,50 pesetas.

NUMERO SUELTO

2 pesetas.

BOLETIN OFICIAL

DEL

SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33 PARA ESPAÑA Y SUS DEPENDENCIAS**El nuevo Soberano Gran Comendador**

En la sesión celebrada por el Supremo Consejo del 33° para España y sus Dependencias del mes de enero último, fué elegido unánimemente para el cargo de Sob. Gran Comendador de dicho alto Cuerpo el Iltr. y Pod. H. José María Rodríguez, en sustitución del Iltr. y Pod. H. Augusto Barcia, 33°, quien dimitió el puesto por las razones indicadas en el número anterior de nuestro BOLETÍN.

El nuevo Sob. Gran Comendador es persona de gran inteligencia y, por ende, de juicio sereno y ponderado. Entre otras virtudes, tiene la más preciada entre los hombres de relevante mérito, y es la de la modestia. Por ello, todos los francmasones que conocen al Q. H. Rodríguez han experimentado intenso júbilo al conocer tan grata nueva.

A las muchas felicitaciones que ha recibido de todas partes por la elección para puesto tan preeminente, unimos la nuestra muy fervorosa y fraternal.

El Iltr. H. José María Rodríguez, 33°, marchó muy joven, casi un niño, a América. En la gran nación argentina trabajó con la

constancia, la honradez y la buena fe que caracterizan a nuestro Q. H., por lo que no tardó en abrirse camino. Conserva un gran afecto hacia aquella gran República, y sin duda por ello, el nombre simbólico de dicho H. es el de "Argentino", que es con el que se le conoce en nuestros trabajos.

En 1905 regresó definitivamente a España, fijando su residencia en Gijón, donde desempeñó los cargos de Concejal y Teniente de Alcalde por el partido republicano. Merced a sus acertadas gestiones, consiguió abrir aquel puerto a la navegación transatlántica en 1907, amén de otras mejoras que se recuerdan por todos con gratitud.

Nuestro Sob. Gran Comendador ha sido Presidente del Centro instructivo Republicano, socio fundador y protector de la Sociedad de Amigos de la Enseñanza, Escuela Neutra de Gijón. También ha desempeñado el de Presidente y fundador de la Defensa de la Propiedad Urbana Española, de Madrid. En la actualidad, es Secretario de la Asociación de Accionistas y Obligacionistas de F. C.

El Q. H. José María Rodríguez fué iniciado en el Triángulo "Amese", de los Valles de Gijón, en 1911, exaltado a compañero

por delegación de la Logia "Ibérica" más tarde. En 1912 se le exaltó al grado de Maestro. Posteriormente fundó y presidió la Logia "Jovellanos", que tanto esplendor y nombradía adquirió.

En diciembre de 1913 se le otorgó el 4°. Dos años después le fué concedido el 9°, y por acuerdo unánime de la Asamblea de 1916, se pidió al Supremo Consejo el grado 33 para este Iltr. H. por sus relevantes trabajos en beneficio de nuestra Institución, siéndole concedido tan preciado galardón en septiembre del referido año.

Desempeñó con indiscutible acierto el cargo de Gran Maestro del Consejo Federal Simbólico desde su fundación hasta poco antes del traslado provisional de la Sede a Sevilla.

El H. José María Rodríguez es uno de los elementos más entusiastas de nuestra Orden; por esta causa actúa incesantemente, tanto en el simbolismo como en el filosofismo, con una constancia realmente admirable, a pesar de estar relevado de ello por razón de su elevado cargo, produciendo la admiración y el estímulo de todos, y desempeñando concienzudamente cuantas comisiones y cargos se le confían.

Este H. ha sido elegido para el cargo más elevado de nuestra Institución merced a los muchos y positivos méritos adquiridos con la misma, así como también por sus grandes virtudes en momentos verdaderamente difíciles para la Orden, los cuales, como miembro disciplinado, no ha pensado ni un instante en rehuir. Es, pues, absolutamente indispensable que los masones todos, sin distinción de ninguna índole, estemos hoy más que nunca unidos para prestar a este H. tan bueno y generoso, cuantas colaboraciones precise de todos y cada uno de cuantos pertenecemos a la Masonería.

Los giros postales deberán remitirse al Gran Tesorero del Supremo Consejo, Ilustre y Pod. H. Ernesto Degen, Avenida del Conde Peñalver, 15.

PARTE OFICIAL

Sección primera: Gran Cancillería

Aumentos de salarios.

Exaltaciones verificadas desde 1.º de enero a fin de marzo de 1934.

Al grado 4.º

Carlos Fernández Calzada, del Sob. Capitulo "Esperanza", de Madrid.

Gaspar Morales, del mismo.

Antonio Reyes Luque, del Sob. Capitulo "Perseverancia", de Málaga.

Manuel Palma Hidalgo, del Sob. Capitulo "Sevilla", de Sevilla.

Manuel Barbacil Bejuto, del mismo.

Francisco Cía Martel, del mismo.

Ubaldo Luque Benítez, del mismo.

Francisco Oneto Barea, del mismo.

Marciano González Medina, del mismo.

José Matos Giménez, del mismo.

Al grado 24.

Ernesto Ruiz Rosell, de Madrid.

PARTE NO OFICIAL

Cúmplenos manifestar que los trabajos y artículos que se publiquen en la *Parte no oficial* del BOLETIN no revisten ningún carácter oficial, y las opiniones, doctrinas, manifestaciones, etc., etc., expresadas en dichos trabajos por los hermanos son exclusivamente reflejos del pensamiento de sus autores, puesto que la *Parte no oficial*, como su nombre indica, es palenque libre a todas las ideas que no estén absolutamente en pugna con el carácter y naturaleza de la Orden, a juicio de la Dirección de esta revista.

El verdadero francmasón se distingue siempre por su elevado espíritu de tolerancia.

El Iltr. y Pod. H. . José María
Comendador del Supremo Consejo de
en el mes de

L. M. R.

Los supremos ejemplos

Marianita.

"El Kiriélison cantando,
viva el príncipe Fernando."

Las manos solícitas de Carlos España y
Chaperón persiguen activas la más escondida
hierba liberal en las parcelas de la fe católica
y absolutista española.

Iberia se lavotea en un río de sangre de toda aquella tolvenera revolucionaria que arrojó a la península, por encima del Pirineo, juntamente con los regimientos napoleónicos, las nefandas inquietudes revolucionarias; basura hecha polvo en sentir de aquélla, sólo bien avenida con los parásitos aborígenes.

En los ratos que la dramática escarda deja libres, se solaza la nación con los rasgueos de las guitarras que ribetea los boleros de Pepa la Naranjera. Las castañuelas aconsonantan con el chancletear de las sandalias frailunas zapeando contra el suelo cenizoso.

La reverencia dinástica popular teje para el Deseado la guirnalda de flores más brillantes de su imaginación: la gloria del conquistador. Los reales trapicheos nocturnos trenzados por las hábiles manos en la tercería del duque de Alagón dan origen a un ciclo de romance digno de Galaor. Así como sabe el buen español se puede servir a Dios igualmente con el rosario que con el trabuco, así sabe que las batallas en campo de Venus son tan dignas de loa como las reñidas en los desfiladeros de Marte.

Como van desapareciendo los árboles de los campos y no es posible admirar las arracimadas cosechas de ahorcados que causaron la sorpresa de Sancho camino de Barcelona, el ingenio humano levanta florestas artificiales de horcas donde los pies de los ajusticiados son batutas trágicas que marcan los compases de las "Habas Verdes". Guardadores de la jerarquía, las más altas son para el Marquesito, Riego y el Empecinado.

Junto al romance de amor nace el heroico y con acompañamiento de grillos ingresan en la inmortalidad aquella Condesa de Bureta que arrastraba colchones hasta los parapetos zaragozanos, y la machota Agustina, que atiende a la patriótica empresa de limpiar una calle de invasores con los escobazos ruidosos de una pieza de artillería.

La fémina española de principios del XIX, mitad santa, mitad guerrera, se da la mano, por encima de quinientos años, con aquella doncella de Orleáns, flor de la legista y piadosa Francia del rey Carlos VII.

Ha de ser la mujer, al sentir de los siglos,

realista, que es tanto como decir ortodoxa, de espíritu; batalladora por temperamento; algo correosa de cuerpo, aunque no sea más que por trasudar en el devoto ejercicio de paladina de la fe.

LOS TRABAJOS

"Marianita salió de Granada
y a su encuentro salió un militar."

Pero ya las manos solícitas fueron paralizadas por el tiempo. Pepa la Naranjera es una jamona, y el monarca jacarandoso y cañí, una ruina; de aquellos benditos tiempos sólo persiste inalterable el hedor de carroña que invade España desde el Cantábrico al Estrecho y desde Valencia a Olivenza.

El tizón de la fe está en manos de Calomarde y de las "Juntas de Fe" y abocado a caer en las de los apostólicos.

Granada la Nazarita es también, como el rey, como España entera, una ruina.

Un albañal hediondo la cruza como una llaga.

De su poderío sólo queda la fortaleza bermeja que reluce como una joya recostada en la guata de Sierra Nevada. Pero en el palacio de Boabdil, los burros matalones de la gitanería andante y rascante comen la paja en el labrado mirab y llenan de boñiga los maravillosos pétalos de los surtidores de mármol.

En una casa de la más triste calle, borda una mujer. Puntada tras puntada, hebra tras hebra, va trazando el sendero de un trágico destino.

La aguja, muy bajito, graba un epitafio humilde, elegía del dolor dulce y resignado, la infantil canción de la Marianita.

Sin que ella lo advierta, como una serpiente volante, la argolla de un nudo corredizo traza un arabesco macabro alrededor del cuello, soporte de una cabeza clásica en que el peinado, partido en bandas, triunfa un soberbio airón encima de la cara ovalada de facciones serenas.

Si avanzó poco en el camino de la vida, algo más de los veintiséis años, tiene hecha mucha andadura en el del dolor: fué casada de

Se recomienda la lectura de los anuncios.

niña y viuda de joven a la edad en que empezaba a comprender las inquietudes del compañero que le hablaba de cosas para ella desconocidas; pero que descorrían un velo de tinieblas para enfrentarla con un panorama risueño de paz, libertad, fraternidad, dignidad ciudadana...

La muerte llevóse, cauta y previsora, a quien, audaz, quería violar el secreto del porvenir—el eterno drama que empezó en Prometeo—, y Mariana quedó sola con sus recuerdos, su juventud, sus inquietudes y su belleza, ante el mundo y sus adoradores.

Aquellas mortecinas brasas legadas por el liberal fueron cuidadas en el triste hogar granadino por la viuda con el fervor de una sacerdotisa.

Esposa prudente, no apagó su lámpara de pasión, y para alimentarla vertió en ella sus prejuicios, sus pensamientos, su esfuerzo material y últimamente hasta su vida.

Hija de un marino, heredó de él la inmovible presencia de ánimo ante la borrasca: el divino don de la serenidad, que hace a los hombres iguales a los dioses.

Fué casta como las destinadas a ser vaso de fuego divino. Su corazón no alteró el ritmo, ni ante el asedio de Cupido, ni ante la cruel arbitrariedad de los hombres.

Aquellos luchadores tenaces, Torrijos, Chapalangarra, Flores Calderón, eran como un avatar misterioso del desaparecido: más que seres de carne y hueso, eran a modo de encarnaciones del muerto, cada una de cuyas diversas cualidades los animaban como dioses de una religión primitiva que tuviera por credo la liberación humana.

En el lema de "Ley, Libertad, Igualdad", que borda Mariana, está en cada puntada sujeta, como si fuera menudo y terso aljófar, una jaculatoria laica y un noble anhelo de paz y fraternidad entre los hombres.

Pudo, una vez deshecho el ensueño, salvarse, cediendo el bagaje codiciado de su hermosura física: la moneda era de buena ley. Los celosos esbirros de Calomarde no hubieran desafiado en admitirla a la par con aquella otra

que llevaba en relieve la augusta efigie de nariz de breva y bello colgante. Pero el concepto de la dignidad de la víctima se hallaba por encima de toda transacción comercial.

Llegó al pie del árbol de la horca con igual sangre fría con que su padre se enfrentaba con el huracán junto a un mástil.

Lástima que la muerte no le fuese tan maternal, al colocarla sobre su fúnebre regazo, como lo fué con otras mártires que sólo oyeron bajar como un alud desde los altos graderíos los bramidos de la turba soez. Mariana Pineda la sintió junto a sí bufar como serpiente irritada, clavándole en los oídos todo un vocabulario de prostíbulo, de lo que la posteridad infantil la ha compensado elevando con emoción ingenua aquella canción de corro:

"Marianita salió de Granada
y a su paso salió un militar,
y le dijo: ¿Adónde vas sola?
Marianita, vuélvete atrás."

P. DE MONTEMAYOR.

(De Nueva Vida.)

Leyenda y símbolo

San Juan el Evangelista, Patrón de la Francmasonería

Empezando la carrera masónica hacia la luz, cuando el Aprendiz ocupa la esquina nordeste de la Logia, o sea, cuando el Sol llega al Solsticio de Invierno, y allí permanece estacionario por breve tiempo para comenzar su ascensión hasta alcanzar su máximo poder de iluminación en el Solsticio de Verano, causando en este momento el día más largo del año en el hemisferio septentrional (lo contrario en el meridional), congenia en ese momento simbólico de renacer a nueva vida la festividad de San Juan el Evangelista, que en el calendario del Santoral Cristiano se celebra el día 27 del mes de diciembre, y que los francmasones conmemoran, reverenciando al varón que tuvo el

inmenso privilegio de ser el discípulo predilecto de Jesús de Nazaret.

* * *

Juan el Evangelista era hijo de Zebedeo y Salomé, y nació probablemente en Betsaida, en el extremo norte del lago Genesarét. Que sus padres gozaban de rango prestigioso y de posición económica desahogada, se infiere del hecho de haber estado Juan en íntimas relaciones con el Sumo Sacerdote; de estar probado que su padre empleaba obreros asalariados en sus pesquerías, y por haber Juan hospedado a la madre de Jesús en su propia casa de Jerusalén, sufragando el costo total de su vida. Juan no era sacerdote, ni escriba, ni ejercía profesión alguna, por eso, algunos comentaristas lo tildan de iletrado.

El momento más importante de la vida de Juan es aquel en que se unió al Bautista como uno de sus discípulos, y no ha sido posible saber por qué razones ni por qué medios lo hizo. La tradición dice que Zebedeo, el padre del Evangelista, era tío del Bautista, resultando los dos Juanes primos carnales. Sea esto cierto o no, demuestra las primeras tendencias religiosas de Juan, creyente convencido en la profecía mesiánica. El, como el Bautista, esperaba *al que había de venir*.

Esa primera etapa de la vida religiosa de Juan tuvo su crisis cuando vió por primera vez a Jesús e hizo amistad con él. En el primer capítulo de su Evangelio revela Juan el gozo que sentía al recordar aquel solemne momento: desde la orilla del Jordán, Juan contempló a un hombre revestido con el albo traje de los Essenios, que avanzaba aguas adentro y que, doblando su cabeza, esperó el bautismo, y presentó el testimonio que el Bautista dió del Mesías.

Juan fué aceptado por Jesús como uno de sus discípulos, y pronto llegó a ser uno de los tres escogidos (Pedro, Santiago y Juan). Santiago era hermano de Juan y fué el primer apóstol-mártir de la nueva religión, y, por contraste, Juan fué el último.

Se distinguió Juan por la sencillez de su carácter y por el ardor de sus afectos. Estas

afecciones ofrecían dos aspectos: uno, de amor inmenso a Jesús; otro, de su aversión intensa hacia los opositores del Maestro. Por su adhesión al Maestro, gozó del raro privilegio de ser *el discípulo amado*, que con frecuencia reclinaba la cabeza en el regazo de Jesús. Por su aversión a los enemigos del Nazareno, y por sus ardorosas réplicas a esos opositores, Jesús le dió el título significativo de *hijo del trueno*.

Esa doble personalidad se refleja en sus Epístolas, llenas de amor, y en su Apocalipsis, escrito en un lenguaje terriblemente sublime.

* * *

Juan nació al comenzar el primer siglo de la Era Cristiana y murió al cerrar aquella centuria, anciano casi de cien años de edad. Si esa cronología es correcta, Juan nació cuatro años después de Jesús. Esa casi igualdad de edad pudo ser motivo para la profunda y sincera adhesión al Maestro. Es probable que Juan fuera el más joven de los Apóstoles, razón que justifica la predilección de Jesús por él.

Juan no abandonó a Jesús, y fué el único de sus discípulos que estuvo junto a la cruz cuando el Mártir expiraba. Si la tradición evangélica es cierta, Jesús, en los momentos finales de su cruenta agonía, al ver llorar a María, su madre, y notar a Juan prodigándole consuelo, renunció en su discípulo amado los privilegios de hijo, consagrándolo como representativo del género humano por el cual se sacrificaba.

"Mujer, he ahí a tu hijo"—dijo a María, señalando a Juan. "Hijo, he ahí a tu madre"—dijo a Juan señalando a María.

No dijo "Madre, he ahí a tu hijo", sino "Mujer...". Su renunciación tenía que ser completa. ¡Simbólico sacrificio en los momentos de sufrir otro que le arrebatara su vida física!

* * *

Muerto el Maestro, comenzaron los Apóstoles su misión evangélica. Juan no fué remiso a este deber, aunque mantuvo su adhesión y protección hacia María, la madre de Jesús,

hasta que la angustiada madre desapareció del concierto de los vivos.

Fué Obispo de Efeso, y allí comenzó a sentir la inspiración que cristalizó, años más tarde, en su grandiosa Revelación, arcano de sabiduría.

En una de sus jornadas apostólicas, encontró a un joven, que hacía poco se había convertido al cristianismo y el que amorosamente confió, como precioso depósito, a un pastor cristiano. Algún tiempo después, visitando la misma iglesia, pidió se le devolviera aquel depósito, y fué dolorosamente sorprendido al oír que su joven protegido había cometido apostasia, y se había hecho un salteador de caminos y jefe de una banda de ladrones.

"¡A qué pastor confíe el alma de mi hermano!"—exclamó, lleno de indignación. Y montando a caballo, se dirigió a escape a las montañas, deseando caer en manos de los bandidos, cosa que logró, y fué llevado a presencia del jefe de la cuadrilla. Y fueron tan persuasivas sus palabras, que ablandaron el corazón del facineroso y consiguió arrancarlo de su oficio siniestro y llevarlo de nuevo a la comunión de Cristo.

¡Tales eran la magnitud y la fuerza de su amor!

* * *

Juan predicó la buena nueva del Cristianismo en Asia Menor, donde se hizo cargo de la misión apostólica en las iglesias fundadas por Pablo, después de la muerte de éste, entre los años 63 y 66 del primer siglo de la Era Cristiana. Durante su residencia en Asia Menor, fué desterrado por uno de los Emperadores romanos a la isla de Patmos, en el mar Egeo.

¡Misterioso destino el de las islas!

¡Grandioso el destino de algunas islas pequeñas!

* * *

Quien viaje por el Egeo, se deleitará contemplando días diáfanos, noches serenas y de perfecta belleza, mar tranquilo besado por suaves brisas, a cuyo contacto su superficie se riza

y entreabre su zafiro azul mostrando albas entrañas; cielo inmaculado, como bóveda de amatista; de día, un sol candente y radiante; de noche, miriadas de luminosas y titilantes estrellas. Y de súbito, una mañana surge ante la vista del viajero una línea de tierra que poco a poco se levanta como un pequeño trono que descansa sobre el mar de dorado esplendor, que la baña con sus espumas místicas. Y cuando el vigía grita desde la gavia "¡Patmos!", el viajero cree oír una voz misteriosa que desde lo alto canta: "¡LA ISLA DE LA REVELACION!"

* * *

A ese peñón de Patmos fué desterrado Juan, cuando contaba noventa y nueve años de edad, y a orillas de aquella dorada tierra rememoró el justo varón toda su vida, centralizando su pensamiento en los breves años de su contacto físico y espiritual con el Maestro. Aquellos tres años con Cristo fueron toda su vida. En Patmos recordó la muerte de Jesús y recorrió asombrado los largos años de luchas y peligros que los apóstoles tuvieron que arrostrar, guiados por luz interna e inspirados por el verbo, todavía sonante en sus oídos, del Maestro. Recordó el conflicto incesante entre las dos fuerzas opuestas que querían dominar de modo exclusivo el pensamiento y la acción de los humanos: de un lado, Roma, la majestuosa, la poderosa, con sus inmensas legiones, sus estandartes y sus águilas triunfantes, con su César purpurado y con su mundo dominado; del otro lado, Belén, con sus pastores y con su Estrella; cerca, el Jordán, y sobre éste, la Paloma de la Paz; más allá, el Calvario, y sobre éste la Cruz; y por todas partes, el toque del Eterno, el grito de la Hermandad, la voz del Alma. Recordó el estruendoso conflicto que en todas las edades libraron los poderes de la fuerza contra el valor de la rectitud; la magia negra contra la magia blanca; la Logia de las Tinieblas contra la Logia de la Luz.

Y conociendo el Pasado, viviéndolo nuevamente, sufriendo sus dolores, libando las dulzuras de gratos recuerdos, de pie, nimbado por la plata de sus cabellos y de su barba, fren-

te al rutilante mar Egeo, tendió la vista al horizonte, la fijó sobre un punto al par que concentró también su pensamiento, dilató los ojos, se irguió, se empinó para mirar desde más alto, se sintió invadido de tibias vibraciones, como si algo sublime penetrara en su cuerpo, perdió la noción de tiempo y lugar, se transformó, penetró con su mirada en el más allá..., en el dilatado más allá..., llegó hasta lo desconocido..., vislumbró el futuro..., penetró en el nacimiento y evolución de las edades..., atisbó dentro del Infinito... y concibió el APOCALIPSIS.

* * *

"En el Principio Era el Verbo, y el Verbo Era con Dios y el Verbo era Dios."

¡Enigmáticas palabras! ¡Arcano de Sabiduría!

"EN EL PRINCIPIO" (Originalmente; antes de todas las cosas).

"ERA EL VERBO" (No fué creado, sino que ERA).

"Y EL VERBO ERA CON DIOS" (Existía con Dios).

"Y EL VERBO ERA DIOS" (Eran UNO el Creador y su Mente Creadora).

Así visualiza Juan el misterioso origen de la vida, al abrir su Evangelio con estas profundas palabras.

Y uniendo su visión evangélica del Pasado con su visión apocalíptica del Futuro, muéstrase Juan como el único humano cuyo pensamiento tuvo fuerzas suficientes, sobrenaturales, para en un solo vuelo recorrer la Infinitud del Tiempo y del Espacio, y hallar inmanentemente en todas partes al Espíritu, que le dijo: *Yo soy el Alpha y la Omega, el Principio y el Fin, el que Es y que Era y que Ha de venir...*

Y esa promesa fué la REVELACION DEL FUTURO INFINITO que pertenece al Primero que es el Ultimo y ambos son UNO.

¿Queréis una prueba de aquella visión del futuro?

Juan, en su primera visión, no vió al hombre, al individuo. Todos los Grandes Maestros de las antiguas religiones pensaron en el indi-

viduo, y hacia él centralizaron sus empeños y esfuerzos. Juan vió una Ciudad.

Hace veinte siglos, hubo necesidad del Calvario para redimir al individuo. Juan vislumbró la nueva Venida del Maestro para salvar la Sociedad. Eso representa aquella visión.

Ved, hoy, lo que significa una ciudad: New-York, Londres, París, Roma..., congestión..., vicio..., crimen, degradación..., degeneración..., desintegración..., ruina..., agotamiento..., muerte.

Con veinte siglos de anticipación Juan VIO el nuevo pecado del hombre: el PECADO COLECTIVO DE LA CIUDAD, antro infernal creado por el hombre en la Tierra. Y el absurdo de la urbe de hoy lo concibió Juan al consignar el absurdo de la forma cúbica de la ciudad que en su visión contemplaba. Aquel absurdo era el símbolo de la ciudad antro que en todas sus dimensiones es igualmente destructiva de la espiritualidad. Juan no visualizó la ciudad perfecta, sino la ciudad absurda: la que hoy conocemos.

* * *

Considerada masónicamente, aquella visión es una parábola. Su interpretación se refiere al individuo que camina hacia su perfección; la igualdad de proporciones representa el código de vida de un Maestro Masón, su canon de actividad, el resultado depurado de sus esfuerzos, su piedra cúbica tallada del pedrusco de masa irregular llena de posibilidades hasta obtener que sus ángulos sean todos ángulos rectos, que sus superficies sean cuadradas e iguales, que su largo, su ancho y su altura sean como UNO.

En el Maestro Masón eso representa un carácter equilibrado.

En Matemáticas representa una ecuación probada.

En Etica significa un código perfecto de moral.

En Economía política representa una sociedad bien gobernada.

* * *

Se recomienda la lectura de los anuncios.

Suficiente es la disquisición hecha para justificar la propiedad de haberse escogido al iluminado varón que se llamó simplemente Juan, en tiempos de Jesús, y que la Humanidad hoy conoce con el nombre de San Juan el Evangelista, autor de uno de los cuatro evangelios reconocidos como genuinos, e inspirado artífice, cincelador de la Revelación o Apocalipsis, como uno de los Patronos de la Francmasonería. Honor merecido, pues su constante admonición en sus Epístolas hacia el cultivo del Amor Fraternal y sus místicas y terribles visiones apocalípticas, le han hecho digno protector del ideal de un futuro venturoso para el hombre, como consecuencia de una vida llena de Sabiduría en la concepción, Fortaleza en la ejecución y Belleza en la realización de todos sus deberes.

Juan el Evangelista simboliza la ESPERANZA.

* * *

¿Quién no vive asido a una esperanza?

J. GONZALEZ GINORIO.

Los Misterios antiguos

I

Para poder apreciar las relaciones entre los Misterios antiguos y nuestro simbolismo moderno, es indispensable exponer, siquiera de manera concisa, en qué consistían esos Misterios, cuáles eran su razón de ser, los fines que persiguieron y qué enseñanzas se desprendían de la interpretación de los símbolos.

Sabemos que el lenguaje casi universal de la teología antigua era esencialmente simbólico, y de él se sirvieron los encargados de dirigir la enseñanza, como el método que estando más en armonía con la Naturaleza, consideraron apropiado para difundir la instrucción.

Los primeros educadores del género humano emplearon gran número de jeroglíficos en sus enseñanzas religiosas, y los misterios de la Esfinge tuvieron su origen en un sistema enigmático, que a la vez que excitaba la curiosidad,

exponía a muy serios peligros al caminante que intentaba descifrar los enigmas.

La interpretación de éstos sólo estaba reservada a los doctos, pues, según decían, el célebre Oráculo de Delfos sólo podría insinuar la contestación de aquello que se le preguntaba, pero no revelar todo su sentido, porque los dioses comunicaban a los hombres estudiosos su saber, en tanto que a los necios nada enseñaban.

Eran los Misterios, según Herodoto, una sucesión de símbolos, y la parte oral de los mismos, una explicación accesoria, o bien comentarios sagrados con tradiciones independientes y cortas que encerraban teorías sobre física y moral, en los cuales los planetas y elementos hacían el papel de actores.

Aquellos hombres que se dedicaron al estudio de la ciencia y al cultivo del arte, no pudiendo aislados vencer los obstáculos que la ignorancia oponía al logro de sus aspiraciones de perfección progresiva, tanto en el orden moral como en el intelectual, tuvieron que asociarse para conseguirlo, llamándose *iniciados*, y denominando *Misterios* a los métodos comunicativos que dejamos apuntados, y al conjunto mismo del caudal de sus descubrimientos y de sus enseñanzas simbólicas.

Es evidente la alianza íntima que siempre ha existido entre los sistemas filosóficos y el simbólico, como lo prueban las alegorías que encontramos en los monumentos de todos los tiempos, en los escritos simbólicos de los padres o fundadores de todas las naciones, y en todos los rituales de todas las asociaciones místicas y secretas, raudal inagotable de principios invariables y uniformes que forman un conjunto armonioso y perfecto.

En tal concepto debemos apreciar la importancia de la enseñanza simbólica, por el uso constante que por ese motivo hizo de ella la Antigüedad y el influjo que no ha dejado de ejercer en todos los siglos como sistema de instrucción y participación misteriosa.

Fueron las iniciaciones escuelas en las que se enseñaron las verdades de la religión primitiva, la existencia de un solo Dios, la inmortalidad del alma, los fenómenos de la Naturaleza, las artes, las ciencias, la moral, la legislación, la filosofía, la beneficencia, lo que llamamos hoy la

metafísica, el magnetismo animal y otras muchas ciencias conocidas sólo de iniciados.

A la filosofía racional de la India se debieron los Misterios Egipcios, después de haberse fundado los de la Persia y la Caldea, siendo esta primitiva filosofía la base de la enseñanza por Pitágoras y Platón. Sócrates nos dice "que los fundadores de los Misterios o grandes Asambleas de los iniciados eran hombres de genio, quienes en las primeras edades del mundo enseñaban, bajo enigmas difíciles de comprender, cuán necesario era purificarse antes de descender a las regiones desconocidas, para no ser precipitados en el abismo: porque sólo a los exentos de las impurezas del mundo les era permitido gozar de la presencia de la divinidad". Tanta seguridad tenían los iniciados de ser admitidos en la sociedad de los dioses.

(Continuación)

NOTICIAS

El Supremo Consejo del 33º para el Brasil ha celebrado elecciones recientemente, habiendo elegido para desempeñar el cargo de Sob.º, Gran Comendador al Iltr.º, y Pod.º, H.º, Joaquín Moreira Sampaio, 33º. Felicitamos fraternalmente al designado, así como también a los restantes DD.º, y OO.º, de dicho alto Cuerpo elegidos.

* * *

El Iltr.º, H.º, Ricardo Pardeza, de los VVall.º, de Cádiz, gestiona de aquel Ayuntamiento acuerde rotular una de las calles de dicha población con el nombre de nuestro llorado H.º, el Dr. Moreira. Celebraremos que los plausibles deseos del H.º, Paderza sean coronados por el éxito más lisonjero.

* * *

Un numeroso grupo de HH.º, nuestros tiene el propósito de marchar en peregrinación a Huesca, al objeto de depositar unas flores sobre la tumba de nuestro inolvidable H.º, Fermín

Galán, con motivo del tercer aniversario de la proclamación de la República.

Nos permitimos rogar desde estas columnas a los expedicionarios que una vez en dicha población, acudan, si les es posible, al Monasterio de San Juan de la Peña, en Jaca, a rendir igual tributo a los olvidados restos del Conde de Aranda, francmasón por tantos motivos ilustre, y al que todavía no se le ha rendido el homenaje debido, trasladando sus cenizas al Panteón de Atocha.

* * *

Nuestro Q.º, H.º, Ernesto Ruiz Rosell, 24º, marchará en breve para América, en donde vi-



El Iltr.º, H.º, Ernesto Ruiz Rosell, 24º, nombrado Comisionado especial en viaje por Sudamérica, quien en breve visitará la Argentina, Uruguay, Chile, etc.

sitará varias capitales del Uruguay, Argentina y Brasil. Deseamos al H.º, Rosell feliz viaje y mejor regreso.

La Institución Francmasónica no está ni puede estar afiliada a ningún credo religioso ni partido político.

COLUMNA FÚNEBRE

Este Supremo Consejo del 33° para España y sus Dependencias tiene que lamentar la defunción del Iltr. y Pod. H.:

Antonio López del Villar, 33°.

acaecida en 5 de marzo actual en Gijón. Era el finado Gran Secretario de la Gran Logia Regional del Noroeste y Presidente del Soberano Capítulo "Alberto de Lera", cuando pasó al O. Eterno.

También el Supremo Consejo del 33° para Yugoslavia acaba de perder al Iltr. y Poderoso H.:

Fr. Dr. Adolfo Mihalic, 33°.

El Supremo Consejo del 33° para Rumania nos comunica el fallecimiento del Ilustre y Pod. H.:

Nicolás R. Capitanecano, 33°.

Finalmente, el Supremo Consejo del 33° de la Jurisdicción Norte de los Estados Unidos de América nos notifica la muerte del Ilustre y Pod. H.:

Frederic Beckwith Stevens, 33°.

muerto repentinamente de un ataque cardíaco en su domicilio de Detroit, Michigán, en 1.º de marzo actual.

El Supremo Consejo del 33° para España y sus Dependencias ha tributado la triple batería de duelo a la memoria de los Hermanos fallecidos, y ruega a todos los Organismos de la Federación rindan, en sus respectivos Talleres iguales honras fúnebres.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Nueva Vida.—Gran revista quincenal de divulgación, que se publica en Barcelona. El tercer número de esta interesante publicación no desmerece en nada de los dos anteriores.

Continúan sus páginas rebosantes de interés y útiles enseñanzas, especialmente en cuanto atañe a los problemas de actualidad.

The New Age.—Órgano oficial del Supremo Consejo de la Jurisdicción Sur de los Estados Unidos de América, números de enero, febrero y marzo.

Boletín Masónico.—Órgano del Supremo Consejo del 33° para la República Dominicana, con interesantes noticias del movimiento masónico de aquel país y trabajos doctrinales. Números 9 y 10.

Bulletin de la Grande Loge de France.—Número 19, correspondiente al mes de febrero del año actual, con valiosos discursos de las DD. de los altos Cuerpos de Francia.

Annuaire Compte Rendu 1933.—Con interesantes noticias de los trabajos realizados por el Supremo Consejo del 33° para Francia y sus Talleres.

Die Akazie.—Revista que se edita en Los Angeles trimestralmente.

Wiener Freimaurer-Zeitung.—Notable publicación que edita la Gran Logia de Viena, con interesantes trabajos de divulgación sobre temas francmasónicos.

Boletín Oficial del G. O. E.—Con infinidad de artículos, a cual más interesantes.

HOTEL LONDRES

DE

JUAN UTRERA

Galdo, 2,

ESQUINA A PRECIADOS Y CARMEN

Teléfono 16490

MADRID

Precios módicos.

Imprenta J. Cosano. Palma, 11. Teléf. 30332.

Casa Fernández Rojo

Sucesor: M. DE SAN MARTIN

GRABADOS

Fábrica de sellos de caucho.

FUENTES, 7.-TELÉFONO 10285

Madrid.

LUZ BRILLANTE

Nuevo alumbrado por gasolina con y sin tubo ni manguito. Estufas y cocinas de todas clases

Catálogo gratis

L. BALMES

Echegaray, 23.—Madrid.—Aparlado 12.225.

Augusto Casal **AGENTE COMERCIAL**

Representaciones: :: Importaciones y Exclusivas.

Expansión comercial y científica.

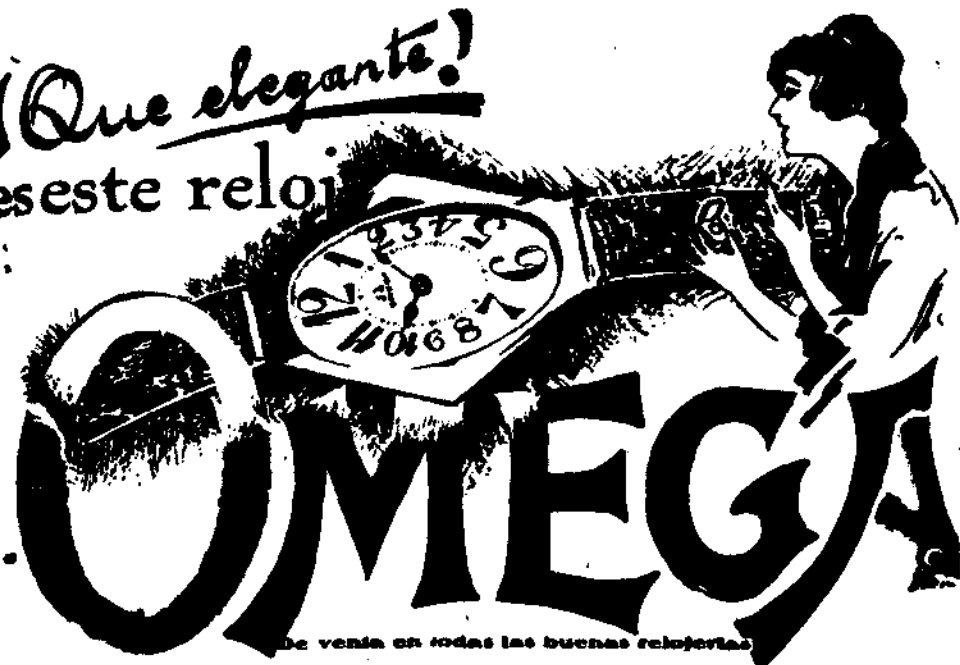
Especializado en la introducción de productos en el Ejército, Armada y Grandes Centros militares y civiles.

Productos químicos, farmacéuticos y material de Laboratorios, y todo lo relativo a Farmacias. Almacenes. Clinicas, Hospitales, etc.

Patentación de productos.

PONZANO, 8 - TELF. 33303 - MADRID

¡Que elegante!
ese reloj



RELOJ QUE SUPERA A TODOS



AGENCIA GENERAL DE VENTA

Avenida del Conde de Peñalver, 15, entresuelo.

MADRID